

Estudio sobre la variación perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales: marcas del contacto lingüístico. / Study of Preterite and Present Perfect variation in Evo Morales' presidential speeches: language contact marks.

ÁLVAREZ GARRIGA, Dolores
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)
dalvarezgarriga@hotmail.com

RESUMEN

El trabajo presenta un análisis cualitativo-cuantitativo del uso variable del perfecto simple y perfecto compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales, de acuerdo con la perspectiva Etnopragmática desarrollada por García 1990, 1995; Martínez 1995, 2000; Mauder 2000. Se considera la singularidad de una variedad en situación de contacto lingüístico: la del español en contacto con el aymara y el quechua, y se indaga sobre las transformaciones que pueden producirse cuando diferentes lenguas -diferentes visiones de mundo- entran en contacto. En relación con esto, veremos que la presencia, tanto en la lengua quechua como en la lengua aymara, de un sistema evidencial gramaticalizado podría influir en la variación del perfecto simple y compuesto en los discursos de Morales, en particular, que la presencia de la forma del perfecto compuesto podría funcionar como una marca de evidencia directa y su uso contribuiría a la estrategia discursiva del orador de mostrar ciertos hechos de la historia de Bolivia como cercanos a su vivencia y experiencia personales, marcando un mayor grado compromiso con respecto a la veracidad de lo que enuncia. De esta manera, el orador consigue aunar su voz con la de los pueblos originarios, formar parte de los grupos discriminados y excluidos de la historia de su país y así, contar con su apoyo y acompañamiento durante su mandato.

Palabras clave: Variación, Perfecto Simple/ Perfecto Compuesto, Lenguas en contacto, Evidencialidad, Discursos presidenciales de Evo Morales.

ABSTRACT

This work presents a quantitative and qualitative analysis of the variable use of Preterite and Present Perfect Evo Morales' presidential speeches from the point of view of the Ethnoprismatic perspective developed in García 1990, 1995; Martínez 1995, 2000; Mauder 2000. The singularity of a variety in contact situation -Spanish with Aymara and Quechua- is under consideration, trying to explain the changes and innovations that can occur when different languages -different world visions- come into contact. Related with this, we will observe that the presence, both in Quechua and Aymara, of a grammaticalized evidential system could have an influence on the variation between Preterite and Present Perfect in Evo Morales' speeches. In particular, it will be notice that the presence of the Present Perfect could function as an evidential marker, and its use could contribute to the orator's speech strategy to show some facts of the Bolivian history closer as personal experience of life, showing a greater commitment with respect to the truthfulness of what he claims. Thus, the orator manages to combine his voice with the voice of the native people to be a part of the discriminated and excluded groups in the history of his country and, therefore, to count with their support during his term of office.

Key words: Variation, Preterite, Present Perfect, Languages in contact, Evidentiality, Evo Morales' presidential speeches.

1. INTRODUCCIÓN: EL MARCO DE LA INVESTIGACIÓN.

Este trabajo se enmarca en una investigación mayor sobre la variación del perfecto simple (PS) y del perfecto compuesto (PC) en tres variedades del español: la del Río de la Plata, la de San Juan y la de Bolivia¹. En una primera instancia, y para delinear algunas hipótesis iniciales, hemos analizado la variación de estas formas en los discursos presidenciales de Néstor Kirchner², Evo Morales, y los discursos del Gobernador de San Juan, José Luis Gioja, con el fin de mostrar que en cada uno de ellos, y en cada una de las variedades que representan, observamos un uso diferente de las formas PS y PC. Por ejemplo, hemos visto que, en el discurso de Kirchner, hay un uso predominante del perfecto simple, con un porcentaje del 76%, y una frecuencia muy baja para el perfecto compuesto (un 23%); en el caso de los discursos de Gioja, aumenta el porcentaje del PC, con un total del 42%, y disminuye el de PS (58%); por último, encontramos que, en los discursos de Evo Morales, la forma de Compuesto se posiciona como la más favorecida, con un 63%, y sólo un 37% para el PS. Esto respondería a las diferentes necesidades comunicativas de cada variedad en cuestión, su visión de mundo y conceptualización del tiempo, y que se conjugan, además, con las diferentes estrategias discursivas que se ponen en juego en cada discurso en particular.

Hemos propuesto un mapa (inicial, provisorio y sujeto a las modificaciones que sugiera un estudio más avanzado), sobre cómo se despliegan y distribuyen el PS y PC en estas tres variedades que conviven en nuestro territorio argentino³. En términos generales, nuestras primeras intuiciones nos hablan de un recorrido en el que el PC, que en la zona del Río de La Plata tiene una frecuencia muy baja (Álvarez Garriga 2010), comienza un camino ascendente, pasando por la zona de Cuyo, en donde el uso del Compuesto es más prolífero, hasta llegar a la zona de Bolivia, donde hemos comprobado que el PC es la forma más favorecida y abarca una gran cantidad de contextos de uso. El camino inverso recorre, naturalmente, el PS que va disminuyendo a medida que se dirige hacia la zona del noroeste, incluyendo el territorio andino de Bolivia.

2. METODOLOGÍA

2.1. *EL CORPUS: PRIMEROS DISCURSOS DE LA GESTIÓN PRESIDENCIAL.*

En este trabajo nos ocuparemos específicamente del análisis de los siguientes discursos presidenciales de Evo Morales: el discurso de asunción a la Presidencia, el 22 de enero de 2006 en La Paz (desde ahora, DALP), el discurso pronunciado el día anterior en Tiahuanacu, durante la celebración tradicional de los pueblos originarios (DT), y el primer discurso pronunciado en la ONU en Nueva York, el 19 de septiembre de ese mismo año (DNU). Hemos tomado tres discursos que se ubican en el año 2006 por ser un momento crucial en la historia de Bolivia pues es el año en que se instaura por primera vez un gobierno al mando de un líder perteneciente a los pueblos originarios de Bolivia: Evo Morales Ayma, nacido en 1959 en la comunidad de Isallavi, perteneciente al departamento de Oruro.

¹ Tesis de Doctorado en curso: “Variedades del español de la Argentina: el empleo variable de los tiempos Perfecto Simple y Perfecto Compuesto”.

² Si bien Néstor Kirchner es oriundo de la Provincia de Santa Cruz, observamos una expansión en el uso del PS similar a la observada en el Río de La Plata (Cf. Speranza 2010).

³ Los datos arrojados en los discursos de Evo Morales nos sirven para pensar la variedad de los inmigrantes bolivianos que conforman, actualmente, un porcentaje poblacional muy importante en Argentina.

Creemos que la situación de enunciación es en sí misma muy significativa porque en estos discursos el orador sienta las bases de su gobierno, buscando el consenso y acompañamiento de sus pares, apoyándose sobre todo en una experiencia de vida compartida, una historia de padecimientos que podrá concluir a partir de su asunción a la presidencia. Nos interesa, en base a esto, analizar la variación del uso PS y el PC presente en estos discursos con el fin de verificar si se halla motivada por el grado de cercanía que el hablante busca establecer entre ciertos hechos que refiere y su experiencia de vida. A modo de ejemplo, proponemos los siguientes casos de variación que serán retomados más adelante:

1. Hemos visto que organizados y unidos con los movimientos sociales de las ciudades, del campo, combinando la conciencia social, con la capacidad intelectual es posible derrotar democráticamente los intereses externos. (DT: 3)
2. Podemos seguir hablando de nuestra historia, podemos seguir recordando como nuestros antepasados lucharon: Tupac Katari para restaurar el Tahuantisuyo, Simón Bolívar que luchó por esa patria grande, Ché Guevara que luchó por un nuevo mundo de igualdad. (DALP: 2)

2.2. CONSIDERACIONES TEÓRICAS

Nuestra investigación se inscribe dentro de la teoría de la variación lingüística, de acuerdo a los postulados de la Escuela de Columbia (García 1990; Diver 1995) y la perspectiva Etnopragmática fuertemente ligada a ella (García1995; Martínez 1995, 2000; Mauder 2000) que sienta las bases de nuestra metodología de investigación. Desde esta perspectiva se sostiene que cada forma lingüística aporta un contenido semántico constante e invariable a la comunicación, un significado básico que le es propio (Martínez, 1995: 88). Esto, a su vez, se vincula con el presupuesto teórico sobre la equivalencia referencial, es decir, que dos formas lingüísticas pueden ser utilizadas para representar un mismo evento, lo cual implica decir cosas distintas de un mismo referente.

A la luz de estos presupuestos, el uso alternante de las formas cobra vital importancia ya que refleja los distintos perfilamientos cognitivos del hablante frente al mundo referido. La variación de las formas manifiesta las necesidades comunicativas de los hablantes que, como seres inteligentes que conocen su propia lengua, manipulan y seleccionan aquellas formas que mejor se adecuan al mensaje que quieren comunicar. Cuando se trata, como en nuestro caso, del estudio de una variedad en contacto con otras lenguas, el análisis puede ser aún más motivador ya que se indaga sobre los cambios y usos innovadores que pueden producirse cuando diferentes lenguas y diferentes perspectivas de mundo entran en contacto, y que “responden a necesidades comunicativas idiosincrásicas de cada comunidad, muchas veces inscriptas morfosintácticamente en las lenguas de origen” (Martínez 2009).

Se propone, de acuerdo a este posicionamiento teórico, un método de análisis tanto cualitativo como cuantitativo: se estudia la frecuencia en que las formas en variación aparecen en los distintos contextos y se muestra la coherencia de la relación significado/ contexto a la luz de la situación comunicativa. En este sentido, la frecuencia de uso resulta una herramienta metodológica relevante ya que permite explicar, y no sólo describir, la distribución de las formas, en directa relación con la coherencia contextual. (Speranza 2007: 214).

3. ANTECEDENTES

En la *Nueva gramática de la lengua española*. (*Nueva Gramática*: 2010) se explica que el tiempo verbal es una categoría que permite localizar los sucesos en relación al momento en que se habla, por eso se dice que es una categoría deíctica y referencial. Se retoma la hipótesis formulada por Bello (1847), y que ha sido el punto de partida para la clasificación de muchos autores (Alarcos Llorach 1947; Reichenbach 1947; Cartagena 1999; Rojo y Veiga 1999), de que los tiempos verbales pueden definirse a partir del concurso de tres puntos temporales de extensión variable: el punto de habla, respecto del cual se orientan –directa o indirectamente– los sucesos, y que pone de manifiesto la naturaleza deíctica del tiempo verbal; el punto del evento, punto en el que tiene lugar el suceso o el intervalo que ocupa la situación; y el punto de referencia, para la localización de los sucesos en la línea temporal. Desde esta conceptualización, el perfecto compuesto es un Antepresente (Bello 1947), es decir, que expresa la anterioridad de la situación denotada con respecto al punto de referencia presente, lo que lo caracteriza como un tiempo relativo. El PC se usa para indicar situaciones que tienen lugar en un punto inespecífico del pasado, se prolongan hasta el momento presente y lo incluyen, por eso se lo considera también como un “ahora extendido”. Como consecuencia, las situaciones son evaluadas o medidas desde el momento del habla. A su vez, se explica que el PC puede tener una segunda interpretación, la llamada “interpretación perfectiva o de aoristo”, como en “*Ha muerto hace dos meses*”, asociado especialmente al uso del español boliviano, pero también de otras variedades, donde el PC adquiere el significado que corresponde a “murió” (*Nueva Gramática* 2010: 438). Por otra parte, el perfecto simple localiza una situación en un punto de la línea temporal que es anterior al momento del habla. Con “canté” las situaciones se presentan completas o acabadas (*Nueva Gramática*, 2010: 441) Es, junto al presente y futuro simples del indicativo, un tiempo absoluto, es decir mantiene una relación directa con el punto de origen o punto cero, o momento de la enunciación. (Rojo 1999: 2880).

El trabajo de Bermúdez (2005) polemiza con las definiciones de las gramáticas tradicionales y propone una revisión del tema a partir de la consideración de que los tiempos verbales funcionarían menos como deícticos temporales (en el sentido de que sirven para ubicar eventos en el tiempo) que como formas que permiten al hablante, en su elección, conceptualizar y presentar desde una perspectiva determinada, siempre subjetiva, los hechos que menciona. En términos del autor se explica que:

A pesar de que los tiempos verbales son a menudo usados de manera atípica (tiempo verbal presente para describir eventos en el pasado o el futuro, tiempo verbal pasado para describir eventos presentes o futuros, etc.) los investigadores se aferran a la interpretación de los tiempos verbales como deícticos temporales con la tarea básica de ubicar eventos en el tiempo. En este trabajo argumentamos en contra de esta posición y ensayamos una descripción del significado de los tiempos verbales como marcadores evidenciales/modales. (Bermúdez 2005: 165)

En particular, sobre el PS dice que presenta al evento como concluido o cerrado a la influencia exterior ya que, su significado básico no es temporal sino en todo caso aspectual: presenta un evento desde una perspectiva externa. Esto explica, por un lado, que no se suela utilizar este tiempo para eventos presentes (dado que los eventos presentes parecen casi por definición estar abiertos a la influencia) o futuros (dado que el futuro es una evaluación de la potencialidad o de un evento, por lo tanto también abierto) y que sea, por otro lado, el tiempo más utilizado para referirse a eventos en el pasado, ya concluidos, cerrados a la influencia desde el

momento de la enunciación. Sin embargo, insiste el autor, esta deixis temporal es sólo una consecuencia de su significado básico aspectual, y no su función primaria (Bermúdez 2005: 173).

A partir de los componentes del PC, Bermúdez analiza que la presencia del presente en el auxiliar “haber”, que describe como la "presentación del evento desde una perspectiva interna", o "evento abierto a la influencia", y la del participio pasado, que se relaciona con la perfectividad, es decir, con un "evento presentado desde una perspectiva externa", o "cerrado a la influencia" deriva su significado básico evidencial, que podría traducirse bajo la fórmula: “a partir de la experiencia disponible concluyo/afirmo que x” (Bermúdez 2005: 181). A partir de esta definición podrían derivarse, según el autor, las distintas interpretaciones y lecturas sobre su uso en el Río de La Plata como resultativo, iterativo, admirativo, formal, de adhesión.

De Jonge (2006) propone la hipótesis de que el significado único del presente perfecto americano en general, y del mexicano en particular, indica eventos perfectivos con un alto grado de abstracción en la mente del hablante, ‘eventos abstractos’, mientras que el pretérito indefinido americano se usa preferentemente para indicar eventos relativamente ‘reales’, observables e identificables en la realidad (De Jonge 2006: 7).

Nuestra aproximación, que es la que proponemos a continuación, se centra fundamentalmente lo que cada una de las formas en variación aporta en su significado básico. Consideramos que tanto en el PS como en el PC podemos hallar un significado básico diferente y no, como se sugiere en la *Nueva gramática* (2010), que para el español de los bolivianos, el PC adquiere el valor de PS: se utilizan ambas en forma variable puesto que cada una hace un aporte diferente a la comunicación, dicen cosas diferentes sobre una misma escena. Por otro lado, creemos que una definición productiva de dichas formas debe concentrarse en el aporte único e invariable que cada forma hace desde su significado básico y no en las necesidades comunicativas que éstas satisfacen en los diferentes contextos de enunciación.

4. PS Y PC: DEFINICIÓN DE LOS SIGNIFICADOS BÁSICOS

Estamos en parte de acuerdo con Bermúdez en relación a que el significado invariable de las formas PS/PC es aspectual: clausura versus no clausura del evento referido. Pero esta posibilidad se halla en la explotación de su significado básico temporal: en el significado básico “paradojal” de la forma del perfecto compuesto, que reúne un morfema de Presente en el auxiliar “haber” y uno de pasado en el participio, existe una crisis o tensión latente entre pasado/presente en la que se establecen ciertas relaciones entre el evento de pasado al que se hace referencia con los elementos deícticos que se configuran en el momento presente de la enunciación (el aquí, el ahora, y el sujeto enunciador). Consideramos que este aspecto no se ha profundizado suficientemente: la tensión temporal que anida en esta forma verbal le confiere especial ambigüedad, y es debido a esa ambigüedad que resulta especialmente productiva para su explotación discursiva ya que los hablantes hacen diferentes aprovechamientos del PC a partir de su indefinición o no clausura temporal. De manera opuesta, el perfecto simple, con un morfema único de pasado, aspectualmente concluido, es consistente con la referencia a hechos puntuales que el hablante visualiza como clausurados, desvinculados del momento presente. Se establece

una distinción entre el momento del relato y el momento del evento, lo que implica una delimitación o separación entre estos dos momentos en el continuum temporal.⁴

Esta definición podría abarcar al resto de las interpretaciones anteriormente citadas. Por ejemplo, en el caso de la propuesta de De Jonge (2006) la definición de real/abstracto podría estar ligada a la posibilidad del PS de no establecer mediación, y por ende que los hechos tengan una representación o lectura más ‘real’ de lo que se enuncia, para el caso específico del uso americano; el PC podría interpretarse como más ‘abstracto’ porque es una consecuencia de la mediación, análisis y evaluación que podría hacer el hablante del español americano, que encuentra en el morfema de presente la posibilidad de establecer ciertas abstracciones, evaluaciones y generalizaciones de los hechos que refiere.

Lo que sigue es un intento por acercar estos significados básicos a los usos y explotaciones particulares que hallamos en la variedad en contacto de los discursos de Evo Morales. Para ello, proponemos algunos estudios que analizan ciertas características relevantes de la variedad de español utilizada por los hablantes en contacto con las lenguas quechua y aymara y que podrían estar directamente relacionadas con la variación PS/PC en los discursos de Morales.

5. CONCEPTUALIZACIÓN Y REPRESENTACIÓN DEL PASADO EN LAS VARIEDADES ANDINAS.

En el trabajo de Anna María Escobar (1997)⁵ se sostiene que, en el español en contacto con el quechua, el PC ha dado una evolución semántica diferente, desconocida para el español monolingüe de América y que contrasta con el PS. Por un lado, la autora observa que el PC es utilizado para indicar relevancia espacial: se usa la forma Compuesta o la Simple dependiendo de si el evento tuvo lugar o no en el espacio en que se enuncia; el otro uso, es el que indica evidencialidad: el hablante expresa con su uso que el evento referido fue presenciado o vivenciado por él, marcando mayor grado de compromiso y validez con respecto a lo que dice. Por ejemplo, en el relato de un hombre que cuenta la llegada de la autopista a su pueblo, Escobar explica que éste elige el PC (“ha venido”, “ha llegado”) para traer esos eventos al presente y dejar en claro que los ha vivido personalmente, e incluso agrega que el informante tenía fuertes sentimientos en contra de estos signos de progreso en el pueblo. (Escobar 1997: 964).

⁴ En su clasificación de los tiempos verbales, Weinrich (1974) presenta al PS dentro del grupo II o “tiempos del mundo narrado”. La situación comunicativa de la narración o relato comprende la descripción de un pequeño acontecimiento, la reproducción de una aventura de caza, un cuento inventado, una obra histórica o una novela. Es indiferente que la historia sea verdadera o inventada; también es indiferente que tenga aspiraciones estilístico-literarias o que sea un relato ingenuo y, finalmente, es indiferente a qué leyes obedezca de los géneros literarios. Por encima de estas diferencias particulares se encuentran los rasgos distintivos de la situación comunicativa que es el relato. (Weinrich 1974: 66) En el mundo narrado, el hablante adopta el papel del narrador invitando al oyente a convertirse en escucha, con lo cual toda la situación comunicativa se desplaza a otro plano, un mundo diferente del que se hayan quienes participan del relato (el ejemplo más claro que cita es el mundo maravilloso de los cuentos infantiles en los que el niño ingresa reconociendo que no se trata del mundo que lo rodea sino de un mundo distinto, con características y hechos propios de ese mundo). Por el contrario, en el grupo I o “tiempos del mundo comentado”, en donde se ubica el tiempo presente como tiempo prototípico (y en el que se incluye además el PC) el mundo del hablante se encuentra directamente afectado: el hablante está en tensión y su discurso es dramático porque se trata de cosas que lo afectan directamente (Weinrich 1974: 69). Las situaciones comunicativas características de estos tiempos son el diálogo, el memorándum político, el ensayo filosófico, la conferencia científica, entre otras.

⁵ Su análisis se apoya en un corpus de aproximadamente 15 horas de conversación espontánea con 24 quechua-hablantes de Lima, Perú que tienen el español como segunda lengua.

En el trabajo de Núñez y Sweetser (2006)⁶ se analiza el modo en que la lengua aymara conceptualiza el tiempo y se explica que el término “nayra” que podría traducirse como “ojo, frente, vista” se utiliza para indicar sucesos que ocurrieron en el pasado; mientras que “quipa” que podría traducirse como “detrás, espalda, parte de atrás” es una expresión básica para el futuro ya que, en el espacio, las cosas que están detrás de uno son visualmente inaccesibles, y por ende, desconocidas como podrían ser los hechos que pueden suceder en el futuro. Durante el estudio se comprueba que las gestualizaciones de los hablantes acompañan esta idea de que para la cultura aymara el tiempo se presenta espacialmente de manera inversa a la que comúnmente se manifiesta en el resto de las lenguas del mundo, esto es, el pasado atrás, el futuro adelante.

Para la cultura aymara, entonces, el pasado está adelante simplemente porque es aquello que conoce, que ha visto y presenciado; el futuro, en cambio, está a sus espaldas porque es algo que desconoce y de lo que no puede darnos testimonio. Esto indicaría que, congruentemente con lo planteado para la lengua quechua, la experiencia de la percepción es un factor muy significativo de conceptualización y categorización para ambas lenguas.

6. DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA EVIDENCIAL DE LAS LENGUAS QUECHUA Y AYMARA.

A diferencia de la gran mayoría de las lenguas que no poseen una categoría gramatical evidencial sino que la marcación del campo semántico de la fuente de la información/validación se extiende a otras facetas del sistema del tiempo/aspecto/modalidad (Willet 1988) existe en determinadas lenguas, como en el quechua y en el aymara, un sistema obligatorio y gramaticalizado de evidencialidad o validadores (Cerrón-Palomino 1987) cuya función prototípica es indicar la fuente de la información que obtuvo el hablante sobre el hecho que refiere. Pero la evidencialidad no solamente tiene que ver con la fuente de la información sino también con la actitud del hablante y lo que éste cree de la información que posee (Floyd 1997: 38), esto es, la responsabilidad que el hablante asume por el contenido del enunciado. Lo típico es que entre la fuente de información y la validación exista una relación bastante clara. Palmer (1986:51) coloca a los evidenciales dentro del campo de la modalidad epistémica basándose en que ésta indica el "status del conocimiento o comprensión del hablante". Según Givón, los juicios de certidumbre son "un resultado inferencial del aspecto testimonial, presencial del conocimiento" (1982:25), es decir, que la validación seguiría a la evidencia y que uno está mucho más inclinado a creer lo que ha visto que lo que ha oído a través de otros o algo sobre lo que está simplemente especulando.

Cerrón Palomino (1987) explica que los validadores del quechua son *sufijos independientes* que pueden conectarse a las distintas partes de una oración y que ocupan las posiciones más externas respecto del tema, excediendo el nivel de la palabra y abarcando el nivel de la frase, la oración o el discurso. Así lo explica:

La clase de los [sufijos] independientes comprende una decena de sufijos comunes a la casi totalidad de las variedades. En términos generales pueden agruparse en dos grandes subtipos: a)

⁶ El trabajo se basa en un corpus de entrevistas a 30 aymara hablantes de edad adulta de la zona andina del norte de Chile, cerca a la frontera con Bolivia (interior de Arica e Iquique, donde se encuentra la mayor cantidad de hablantes de la lengua aymara).

aquellos cuya función básica es relacionar al emisor respecto de su enunciado en el acto de habla; y b) aquellos que establecen relaciones entre diferentes enunciados presentes o antedichos en el devenir del discurso (cf. Wölck 1987: Cap.3). Entre los primeros, llamados también *validadores* en la medida en que su empleo supone cierto conocimiento de causa así como el grado de certidumbre respecto de lo que se predica, se encuentran, con las modificaciones fonológicas específicas, *-mi* ‘información de primera mano’, *-si* ‘información de oídas’, *-ci* ‘información conjetural’ (...)” (Cerrón Palomino 1987: 287,288)

La información de primera mano manifiesta que el hablante recibió la información a través de los sentidos y que fue testigo presencial del evento que comunica (Floyd 1997: 40). Los marcadores de evidencia indirecta indican que la situación descrita no se basa en evidencia percibida directamente por el hablante a través de los sentidos. En esta categoría entran la información de segunda mano o reportada, gramaticalizada a través del sufijo *-si* que podría traducirse como “se dice por allí, pero no me consta que X”; y también la evidencia indirecta sobre información conjetural o inferida, basada en algún otro tipo de evidencia, como resultado de lo observable, intuiciones, sueños, etcétera, y que se expresa a través del sufijo *ci*. El trabajo de Foyd (1997) sobre el sistema evidencial en el quechua wanka habla también del sufijo conjetural *-chra* como indicador de atenuación, incertidumbre, conjeturas no basadas en la observación directa.

7. HIPÓTESIS

Creemos que en los discursos de Evo Morales Ayma, donde está presente la variedad del español en contacto con el quechua y el aymara, el uso variable de las formas PS y PC respondería a la estrategia discursiva orientada a marcar respectivamente menor o mayor grado de vivencialidad. Creemos que el concepto de ‘vivencialidad’ podría desprenderse o estar vinculado a las formas gramaticalizadas de evidencialidad. Intentaremos mostrar que cuando el orador se apropia de ciertos hechos de la historia, ya sean lejanos o recientes, ya sea porque los ha vivido o porque se siente involucrado en los mismos, se favorecería la forma Compuesta, la cual propicia, a partir de su significado básico de no clausura, que el hablante establezca ciertos lazos entre el pasado referido y el momento presente de la enunciación. Por otro lado, la forma PS se favorecería para describir y narrar sucesos del pasado sin marcas de vivencia directa: el orador pareciera recurrir al PS, cuyo significado básico es de clausura, cuando desea introducir y enumerar hechos del pasado con los cuales no establece lazos con respecto a su experiencia personal.

8. LA VARIACIÓN DE LAS FORMAS A LA LUZ DE LOS CONTEXTOS DE USO.

Veremos ahora si lo que hemos propuesto es relevante a la luz de los contextos de uso. Para ello proponemos las siguientes variables a analizar: la primera es la presencia vs. la ausencia de la primera persona (8.1.); la segunda, el tipo de verbo involucrado (8.2.) en los casos de presencia de primera persona, pues son los casos que manifiestan mayor polarización en la variación PS y PC y merecen una especial atención.

8.1. LA INFLUENCIA DE LA PRESENCIA/AUSENCIA DE LA PRIMERA PERSONA.

Se considerará como “presencia de primera persona” a los casos en los que el verbo se encuentre en primera persona, como se observa en (3), o se encuentre en tercera persona pero que el verbo afecte directamente a la primera, esto es, en posición oblicua como en (4), y consideraremos “ausencia de primera persona” cuando el verbo esté en tercera persona y no se encuentre involucrada o afectada la primera persona, como (5)⁷:

3. Estamos en la etapa de cómo refundar Bolivia, refundar Bolivia para unir a los bolivianos, refundar Bolivia para integramos mejor todavía, todos los sectores, regiones de mi país, refundar Bolivia no para vengarnos con nadie, aunque hemos sido sometidos a una discriminación, refundar Bolivia sobre todo para acabar con ese desprecio, odio a los pueblos. (DNU: 1)
4. No quisiéramos un Estado mendigo, -lamentablemente nos han convertido en mendigos-, no quisiéramos que Bolivia, su gobierno, sus equipos económicos vayan a pedir limosna de Estados Unidos, de Europa o de Asia. (DALP: 8)
5. Para la prensa internacional, para los invitados de la comunidad internacional, el año 1825 cuando se fundó Bolivia (...) se marginó la participación de los pueblos indígenas originarios en la fundación de Bolivia en el año 1825, por eso los pueblos indígenas originarios reclaman refundar Bolivia mediante la Asamblea Constituyente. (DT: 2)

Cuando está presente la primera persona, y se exponen las vivencias personales, que a su vez son compartidas por los pueblos originarios de Bolivia, en las que se rememora un pasado de profundo dolor, injusticia y sometimiento, se verá favorecida la forma Compuesta para marcar un mayor grado de vivencialidad. Por el contrario, se favorece la forma Simple cuando se relatan historias del pasado de Bolivia que no se encuentran directamente relacionadas con las vivencias del orador. Esto sería coherente con los significados básicos del PC y PS: el primero permite estrechar las experiencias del pasado con el presente, el segundo indica que el hecho referido se encuentra cerrado y aislado a la influencia del presente. Veamos si estas observaciones se corroboran en los resultados que ofrece la Tabla 1:

Tabla 1
Presencia vs Ausencia de la 1ra persona en los discursos presidenciales de Evo Morales⁸

Textos	PPC	PPS	Totales

⁷ En el DT aparecen tres formas de PC en 2da. persona (en los tres casos se repite: “Ustedes han visto”) y que creemos pertinente incluirlas en la categoría “presencia de 1ra” ya que este discurso se proclama en el contexto de un festejo tradicional donde los principales convocados, sino los únicos, son los hombres y mujeres que pertenecen a los pueblos originarios. Por lo tanto, Evo se identifica en el “ustedes”, habla de hechos de la historia que comparte con los oyentes y de los que todos fueron testigos. También incluimos en la categoría “presencia de 1ra” dos casos en los que el orador habla de Evo, uno en 3ra persona: “Ni Evo ni Alvaro no *han puesto* ni un boliviano para que la gente pueda concentrarse” (DT); otro en 2da: “y me dice “Evo un día como hoy, 22 de enero, te *expulsaron* del Congreso Nacional”” (DALP).

⁸ En la tabla se detallan los números que corresponden respectivamente a DALP, DT y DNU y luego se vuelcan los resultados totales.

Presencia de 1ra pers.	43+8+3:54	65%	19+7+4:30 35%	84
Ausencia de 1ra. pers.	19+1+4:24	45%	17+10+2:29 55%	53
Totales	78		59	137

o.r.: 2,22

Los resultados indican que el desvío es suficientemente interesante como para determinar que este parámetro influye en el análisis que se propone: en los casos donde está presente la primera persona los porcentajes se inclinan notablemente hacia la forma de Compuesto (de un total de 84 casos, 54 corresponden a la forma Compuesta y sólo 30 a la Simple). En los casos de ausencia de primera los números están más equiparados: de 53 casos, 24 corresponden a la forma Compuesta y 29 a la forma Simple. En relación a esto, podríamos decir que no siempre ocurre que una forma tenga una disposición para un contexto, y la otra necesariamente para el otro, sino que puede ocurrir que una de las variantes sea más neutral como es, en nuestra tabla, los casos de ausencia de primera. Cuando hay presencia de primera persona, por el contrario, pareciera fundamental marcar si el hecho fue o no vivenciado por el orador, por eso los números se inclinan claramente hacia la forma PC. Nos parece pertinente, entonces, seguir analizando los casos con presencia de primera persona ya que es donde mayor variación encontramos y donde, creemos, podremos arrojar luz sobre las motivaciones de la selección lingüística⁹.

8.2. LA INFLUENCIA DEL TIPO DE VERBO INVOLUCRADO.

Consideramos que la variación PS/PC con presencia de primera persona se encuentra íntimamente ligada al tipo de verbo involucrado, esto es, a la información aspectual contenida en las unidades léxicas de las formas verbales. Para este estudio nos interesa en particular la clasificación que distingue el desarrollo de los eventos como dinámicos (también llamados *eventos*) o como estáticos (también llamados *de estado*). Estos últimos se definen de la siguiente manera:

Un estado es un evento que no ocurre sino que se da; y se da de forma homogénea en cada momento del período de tiempo a lo largo del cual se extiende. Un estado, por tanto, está léxicamente incapacitado para expresar un cambio o progreso durante el periodo de tiempo en que se da; puesto que no avanza, no puede dirigirse hacia un límite ni alcanzarlo. (De Miguel 1999: 3012)

Dentro de esta clase de verbos, se incluyen los verbos que expresan posesión (tener, poseer), los que indican permanencia en un estado o situación (contener, estar, existir, habitar, limitar, mantener, permanecer, residir, rodear, ser), los que expresan duración inherente (continuar, durar, perdurar, seguir), verbos pseudoatributivos del tipo de asemejarse, ser considerado, ser conocido como, ser denominado, parecerse), y cierto grupo de los verba sentiendi, que se refieren a pensamientos, emociones y sensaciones (amar, conocer, entender, odiar, querer, saber) (De Miguel 1999: 3013). En nuestro análisis, hemos hecho la distinción de los

⁹ El análisis de la variación en el ámbito de la tercera persona excede los propósitos de este artículo pero es crucial en nuestro proyecto general que pretende dar cuenta del empleo de las formas en todos los contextos.

siguientes sub-grupos dentro de los verba sentiendi: los vinculados con la percepción a partir de los sentidos (i.e. “he visto”, “he escuchado”), los epistémicos vinculados al pensamiento y la evaluación del orador (i.e. “he entendido”, “me he dado cuenta”) y por último los que se vinculan con las emociones y sensaciones (incluimos en este sub-grupo, por ejemplo, las formas pasivas como “hemos sido marginados”; “hemos sido sometidos” las cuales se repiten en los tres discursos).

Los verbos de estado expresan propiedades inalienables del sujeto y estados de hechos no modificables, en tanto se mantengan las condiciones de existencia del hecho en cuestión (De Miguel 1999: 3013), lo cual los vuelve especialmente propicios para introducir en el discurso los hechos del pasado considerados relevantes, marcando relaciones de continuidad y permanencia del pasado en el presente. En estos casos se espera, a su vez, que se favorezca el uso del PC, ya que como hemos dicho más arriba establece una tensión o relación latente entre pasado y presente.

Por otro lado, se considera que el parámetro que distingue a los eventos dinámicos es el del ‘cambio’ (De Miguel 1999: 3022). Incluimos entre los más importantes a los verbos de movimiento y de decir. Puesto que implican un cambio o progresión en el tiempo, son las formas más adecuadas para la enumeración de los hechos del pasado, la sucesión y la progresión sobre la historia de Bolivia que se construye en el discurso. Esperamos a su vez que en estos casos se favorezca el uso de la forma PS, que permite clausurar y establecer límites claros entre los hechos referidos y el momento de la enunciación, lo cual contribuye al avance del relato como se ve en los siguientes ejemplos:

6. El año 1997 cuando llegué a este Parlamento que he visto personalmente, ningún pacto por la democracia, ni por la gobernabilidad, sino pactos de la corrupción, pacto de cómo sacar plata de dónde y cómo (...) (DALP: 3)
7. Estoy convencido que solo produciendo podemos salir de la pobreza, es importante hacer negocios, buenos negocios para Bolivia. En toda esta gira que hice, gracias por las invitaciones, y he aprendido que el presidente del gobierno tiene que hacer buenos negocios para su país. (DALP: 12)

A continuación presentamos los resultados de la Tabla 2 en el que analizamos la variación PS/PC con presencia de primera persona en relación al tipo de verbo involucrado.

Tabla 2

V. estáticos vs. V. dinámicos con presencia de 1ra persona en los tres discursos.

Textos	PPC		PPS		Total
V. Estáticos	22+6+2:30	83%	4+1+1:6	17%	36
V. Dinámicos	21+2+1:24	50%	15+6+3:24	50%	48
Totales	54		30		84

o.r.: 5,66

Podemos ver que el desvío en este caso es altamente significativo para nuestro análisis. Sobre todo en el caso de los verbos de estado vemos que los porcentajes se inclinan notablemente

hacia la forma de Compuesto, con un total de 83% y sólo un 17% para el PS. Para los verbos dinámicos los porcentajes están equiparados (50% para cada caso).¹⁰

Si analizamos, por ejemplo, lo que ocurre con los verbos de percepción, aquellos en los que entran en juego el cuerpo, los sentidos, y que expresan en sí mismos una experimentación directa de los hechos, podemos comprobar que se favorece la forma Compuesta, coherentemente con lo que hemos planteado más arriba. Proponemos los siguientes casos (se reitera el ejemplo (6) ahora como (9)) (cf (1)):

8. Sabes qué, he escuchado, he visto, estimados parlamentarios, cuando estuve en Argentina, cuando estuve en Europa, Barcelona sobre todo, el boliviano que va allá a buscar trabajo es considerado trabajador y honrado (...).(DALP:10)
9. El año 1997 cuando llegué a este Parlamento que he visto personalmente, ningún pacto por la democracia, ni por la gobernabilidad, sino pactos de la corrupción, pacto de cómo sacar plata de dónde y cómo (...) (DALP: 3)

Aquí vemos que los verbos que aparecen en PC están íntimamente relacionados con la experiencia directa de la primera persona. Los verbos “he escuchado”, “he visto” aportan ya en su base semántica un grado de vivencialidad muy alto pues se vinculan directamente con la experimentación física del hablante: el orador ha escuchado y visto cómo se considera al trabajador boliviano en el exterior y, por otro lado, ha visto (verbo que aparece reforzado con “personalmente”) la corrupción que hay en el Parlamento. Como dijimos, sería esperable que, en la mayoría de los casos donde aparece este tipo de verbos se favorezca la forma Compuesta. Y es de hecho lo que sucede: de los 17 verbos de percepción que aparecen, 16 están en PC. Por otra parte, podemos ver que las formas Simples de (9), en donde se repite dos veces “estuve”, se enumeran los lugares por donde ha viajado Evo Morales (Argentina, Barcelona) y, en el caso de (10), “llegué” aparece para introducir la anécdota, pero en ninguno de los casos hay intención de marcar vivencialidad, sino simplemente especificar los lugares donde ha recogido las experiencias vividas.

Algo similar ocurre con los verbos de epistémicos como saber, entender, aprender, darse cuenta, convencerse. Podríamos enumerar muchos ejemplos claros en los que aparece la primera persona vinculada a este tipo de verbos: “he entendido”, “me he dado cuenta”; “he aprendido” “nos hemos convencido”, entre otros. Cuando el orador quiere mostrar que el hecho que refiere fue vivido por él, y quiere dar cuenta del conocimiento obtenido de cada experiencia, se favorece la forma Compuesta. Consideremos el ejemplo citado más arriba:

10. Estoy convencido que solo produciendo podemos salir de la pobreza, es importante hacer negocios, buenos negocios para Bolivia. En toda esta gira que hice, gracias por las invitaciones, y he aprendido que el presidente del gobierno tiene que hacer buenos negocios para su país. (DALP: 12)

¹⁰ En el caso de los verbos en PC cabe señalar un dato interesante que no se desprende de la tabla: los verbos estáticos en PC se encuentran, casi en su totalidad, en primera persona (25 sobre 30) y los dinámicos en PC están mayormente en tercera (con presencia de primera): 15 casos sobre un total de 24. Esto marcaría una gradación en relación a la presencia de la primera persona: las experiencias de la primera persona están más vinculadas a verbos estáticos, aquellos que están ligados a la percepción, evaluación y vivencia personal; los verbos en tercera persona con presencia de primera, estarían más vinculados a eventos menos estáticos, menos vinculados a los procesos internos que experimenta el hablante.

En el ejemplo vemos que con el verbo de conocimiento, aprender, se favorece la forma Compuesta la cual contribuye a marcar un mayor grado de vivencialidad: la experiencia de haber visitado diferentes lugares le ha otorgado la posibilidad de aprender que un Presidente debe hacer buenas negociaciones para mejorar la situación de su país y sacarlo de la pobreza. El verbo dinámico, hacer, aparece en PS con la función de introducir el relato, la anécdota, pero el énfasis está puesto en el aprendizaje final que se recoge de esa experiencia.

Los verbos de estado que se vinculan con las emociones y sensaciones son aquellos en los que se expresan sentimientos, aquellos en los que una fuerte carga emocional se halla ligada a la experiencia del orador. Esto se observa, sobre todo, cuando se denuncian hechos oscuros del pasado de Bolivia que han sido atravesados con padecimiento y dolor. Los casos que aparecen con más frecuencia son las construcciones en voz pasiva, las cuales posicionan al orador, no como actante en el evento, sino como agente pasivo de los hechos. Esto podría ser funcional para denunciar los excesos que se han cometido con los sectores marginados y olvidados de la sociedad boliviana en la que también se incluye Morales (cf. (3)):

11. Los pueblos indígenas -que son mayoría de la población boliviana-, para la prensa internacional, para que los invitados sepan: de acuerdo al último censo del 2001, el 62.2% de aymarás, de quechuas, de mojeños, de chipayas, de muratos, de guaraníes. Estos pueblos, históricamente hemos sido marginados, humillados, odiados, despreciados, condenados a la extinción. Esa es nuestra historia. (DALP: 1).

En el fragmento observamos un hecho curioso pero que se reitera en varios momentos de los discursos: primero se habla de los pueblos indígenas en tercera persona: “son mayoría de la población boliviana” y luego pasa a la primera: “estos pueblos hemos sido marginados”. Allí vemos que se funden y confunden la figura de Evo Morales, la de su partido, el MAS (Movimiento al Socialismo) y la de los pueblos originarios de Bolivia. Ocurre lo mismo, por ejemplo, en el discurso pronunciado en Tiahuanacu donde dice:

12. Tenemos la obligación y la tarea de crear conciencia en el mundo entero para que las mayorías nacionales, los pobres del mundo, *conduzcan* su país para cambiar la situación económica de su país, y desde acá impulsaremos que los pobres también *tenemos* derecho a gobernarnos, y en Bolivia los pueblos indígenas también *tenemos* derecho a ser presidentes. (DT: 4)

En estos casos, se presenta, además de la voz del orador, la de toda la población indígena boliviana que ha encontrado desde siempre sus derechos postergados, condenados a la marginación y a la violencia. La experiencia personal, entonces, se convierte en una experiencia compartida y desde allí se construye el discurso: Evo Morales y su partido junto a las mayorías indígenas consolidan un único frente de lucha y liberación.

Por último, y como vimos ya en los ejemplos anteriores, cuando aparecen verbos dinámicos (verbos de movimiento como llegar, venir, salir, verbos de decir, y todos aquellos verbos que narran, y enumeran los hechos del pasado) se favorece la forma Simple. Proponemos los siguientes ejemplos (cf. usos de PS en 6, 7, 8):

13. Lamento mucho por una costumbre o mala costumbre se desvía la hoja de coca a un problema ilegal. Somos conscientes de eso, por eso dijimos como productores de la hoja de coca, no habrá libre cultivo de coca, pero tampoco habrá cero de coca. (DNU:3)

14. Este instrumento político, el Movimiento Al Socialismo no nace de un grupo de profesionales. Aquí están nuestros compañeros dirigentes de la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia, (...) estas tres, cuatro fuerzas, algunos hermanos indígenas del Oriente boliviano, el año 1995 empezamos a construir un instrumento político de liberación. (DALP:5)

9. CONCLUSIONES.

“Porque nosotros hemos confiado a Evo porque es gente humilde como nosotros también.” Mujer en una manifestación en las calles de La Paz, 2010.

Es interesante observar cómo se construyen estos discursos inaugurales en los que se celebra un momento histórico para Bolivia: la asunción a la Presidencia del primer mandatario perteneciente a los pueblos originarios de América. Vemos que la figura del orador busca identificarse con las mayorías indígenas, con quienes ha compartido una historia de “permanente humillación y dolor”. Desde ese lugar, Morales reclama, con y para ellas, igualdad, respeto e integración social (rechazando en su discurso las bases del sistema neoliberal y promulgando entre otras cosas la nacionalización de los recursos naturales y el respeto por el medio ambiente para vivir en armonía con la madre tierra). Los tres discursos dirigen su mirada hacia el pasado y desde allí se recorre una historia personal de vida que es, a su vez, compartida por cada uno de los hombres y mujeres que pertenecen a los pueblos originarios de Bolivia (que son en su mayoría los responsables de que Evo haya ganado las elecciones con más del 50% del total de los votos). Creemos que es justamente la vivencia compartida la herramienta más eficaz para lograr la identificación y el acompañamiento del pueblo boliviano sobre la figura presidencial durante su mandato. Es desde ese lugar que Morales afirma en Tiahuanacu: “Por eso, hermanas y hermanos, gracias al voto de ustedes, primeros en la historia boliviana, aymaras, quechuas, mojeños, somos presidentes, no solamente Evo es el presidente, hermanas y hermanos.” (DT: 4).

En relación con esto, hemos observado que el uso variable del PS y el PC estaría vinculado a esta estrategia. En particular, que la forma de PC establece ciertos lazos entre el pasado que se enuncia y el momento presente de proclamación discursiva, mientras que el PS establece una clausura entre estos dos momentos. Asimismo, hemos comprobado que el uso de las formas en variación revela su coherencia contextual, esto es, el modo en que los hablantes manipulan estas formas verbales, cada una con un contenido básico y constante, con el fin de satisfacer ciertas necesidades comunicativas en determinado contexto de enunciación. Hemos sometido nuestro análisis a dos parámetros, la presencia o ausencia de la primera persona como también al tipo de verbo que está en juego. Estos factores están íntimamente relacionados entre sí: encontramos que, cuando aparece la primera persona asociada a los verbos de percepción, de conocimiento y de estado, con los cuales Morales enumera sus vivencias del pasado, se favorece de manera contundente la forma de Compuesto. En cuanto al PS, hemos visto que se favorece cuando se enumeran hechos del pasado con los que la primera persona no se encuentra directamente relacionada, lo cual es coherente con el significado de clausura de la forma Simple, la cual establece delimitaciones claras entre el hecho referido y el momento presente de la enunciación.

8. BIBLIOGRAFÍA

Arnoux, Elvira y Martínez, Angelita. 2000. "Las huellas del contacto lingüístico. Su importancia para una didáctica de la escritura" en *Temas actuales en la Didáctica de la Lengua*, Universidad de Rosario: 175-197.

Alarcos Llorach, Emilio. 1947: «Perfecto simple y compuesto». *RFE* XXXI, pp. 108-139.
— . (1994): *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe. Real Academia Española, Colección Nebrija y Bello.

Álvarez Garriga, Dolores. 2010. "Las heridas del pasado: un estudio de la variable Perfecto Simple y Compuesto en los discursos presidenciales de Evo Morales." En *Actas del I Coloquio Nacional de Retórica "Retórica y Política"*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Asociación Argentina de Retórica (AAR): 163-170. ISBN: 978-987-26346-0-5

Bermúdez, Fernando. 2005. "Los tiempos verbales como marcadores evidenciales: El caso del pretérito perfecto compuesto." *Estud. filol.* [online]. 2005, nro 40: 165-188.

----- (2005b) *Evidencialidad. La codificación lingüística del punto de vista*. Tesis de doctorado. www.diva-portal.org/su/abstract.xsql?dbid=806.

Calvo Pérez, Julio. 1993. *Gramática y pragmática del quechua cuzqueño*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las Casas".

Cartagena, Nelson. 1999. "Los tiempos compuestos" en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Real Academia Española, dirigida por I. Bosque y V. Demonte; Espasa Calpe (Ed.), Madrid: 2935-2974

Cerrón Palomino, Rodolfo. 1987. *Lingüística quechua*, Cuzco, Centro de Estudios Rurales Andinos "Bartolomé de las casas"

Company Company, Concepción y Cuétara Priede, Javier. 2008. "¿Qué es un cambio lingüístico" en el *Manual de gramática histórica*. Universidad Nacional Autónoma de México. Facultad de Filosofía y Letras, México, Distrito Federal: 29-44

De Miguel, Elena. 1999. "El aspecto léxico" en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Real Academia Española, dirigida por I. Bosque y V. Demonte; Espasa Calpe (Ed.), Madrid: 2977-3060

Diver, William. 1995. "Theory", en Ellen Contini- Morava Barbara S. Goldberg (eds.), *Meaning as Explanation: Advances in Linguistic Sign Theory*, Berlín, Mouton de Gruyten: 43-114.

Escobar, Anna María. 1997. Contrastive and Innovative Uses of the Present Perfect and the Preterite in Spanish in Contact with Quechua. *Hispania*, 80, 859-869.

Floyd, Rick. 1997. *La estructura categorial de los evidenciales en el quechua wanka*. Ministerio de Educación, Instituto Lingüístico de Verano; Lima, Perú.

García, Erica C. 1995; "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias e etnopragmática" en Klaus Zimmermann (ed.) *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Vervuert. Iberoamericana. Madrid. 51- 72

Halliday, M.A.K. 1978. *Language as a social semiotic. The social interpretation of language and meaning*. Londres, E. Arnold.

Harris, Martín. 1982. "The 'Past Simple' and the 'Present Perfect' in Romance" en *Studies in the Romance Verb*. Eds. Martín Harris and Nigel Vincent. London: Croom Helm. 42-70.

Martínez, Angelita. 1999: "La sociolingüística desde el enfoque etnopragmático" en Primer Simposio de la Maestría en Ciencias del Lenguaje.

----- . 2009. "Análisis etnopragmático del discurso: Uno de los caminos hacia la explicación de los cambios lingüísticos por contacto."

Morales, Evo. Discursos presidenciales tomados de probolivia.net/evo-ref-rev.html

Núñez, Rafael E.; Sweetser, Eve. 2006. "With the Future Behind Them: Convergent Evidence From Aymara Language and Gesture in the Crosslinguistic Comparison of Spatial Construals of Time" en *Cognitive Science: A Multidisciplinary Journal*, Volume 30, Issue 3_M, 401-450 .

Palmer, F. R. (1986) *Mood and Modality*, Cambridge Textbooks in Linguistics, Cambridge University Press.

Rojo, Guillermo y Veiga, Alexandre. 1999. "El tiempo verbal. Los tiempos simples." en *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Real Academia Española, dirigida por I. Bosque y V. Demonte; Espasa Calpe (Ed.), Madrid. 2867-2934

Speranza, Adriana 2007. "El uso variable de tiempos del modo subjuntivo en dos variedades del español desde el enfoque de la educación intercultural" en *Signo y Seña*, número 18, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 209-227.

----- 2010. "Estrategias discursivas en la transmisión de la información: el español en contacto con lenguas americanas" En: *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana (RILI) Iberoamericana/Vervuert*.

Weinrich, H. 1974. *Estructura y función de los tiempos en el lenguaje*. Biblioteca Románica Hispánica, Editorial Gredos, Madrid.

Willett, Th. 1988. "A Cross-linguistic Survey of the Grammaticalization of Evidentiality", *Studies in Language* 12, 51-97.